

convertirse el que se cree más habil que sus compañeros, en *ilustre gefe*, á cuyas órdenes acuden á ponerse los que *no caben* en otros partidos, todos los que se engrandecen ó achican segun la probabilidad del triunfo total ó parcial; de manera que el número de afiliados á una agrupación política (y conste que hablamos siempre en términos generales y que únicamente nos referimos á los políticos activos) aumenta ó disminuye segun se acerquen ó se alejen de lo que vulgarmente se dice la olla del presupuesto.

Es que con todos estos programas que nos vienen confeccionados en sus más nimios detalles desde el Centro para aplicarse indistintamente á todas las llamadas provincias españolas, cual si se tratara de uniformar á un ejército de esclavos, no se va á ninguna parte: solo sirven para embaucar tristemente á los que de buena fé se preocupan de la cosa pública y principalmente, pues que de ellos viven, para favorecer á los que se proponen negociar con los sagrados intereses del público. Son programas artificiosos, no descansan en el estudio verdadero de las necesidades así morales como materiales de los pueblos que pretenda regir; son en una palabra, depresivos, atentatorios á la dignidad.

Si es por todo el mundo admitido que nadie tiene derecho á meterse en casa ajena, ¿porqué no ha de concederse á los pueblos el derecho de gobernarse á si mismos, como mejor les parezca, con tal que no perjudiquen á los demás? Si alguien cree de buena fé que en España somos libres, fijese bien en nuestra organización política y administrativa, y verá como hace muchos años soportamos la más ver-

gonzosa esclavitud. Y con ella y de ella viven los políticos de oficio.

Libertad bien ordenada así para los individuos como para los municipios y Poderes regionales, igualdad verdadera para todos fundada en las desigualdades naturales, imborrables por los hombres como obra que son del Creador: este es el único camino de salvación.

Así lo comprenden los más ilustres tradistas de todo el mundo; así lo practican los gobernantes de las más prósperas naciones. Sirvan de ejemplo entre otros países, los del Reino Unido de la Gran Bretaña, de Alemania, Suiza, Austria-Hungría y Estados Unidos.

¿Y en *eso* que llamamos España se logrará algun dia implantar un sistema igualitario para todos, tal como acontece en los citados pueblos? Tenemos absoluta confianza en ello. Dia ha de llegar en que el sentido comun, la buena fé y la honradez se impongan: aquel dia los pueblos serán libres y siendo libres, serán prósperos y felices.

J. MASPONS Y CAMARASA.

Siluetas locales

Antonio Espí.

Su aspecto denota á uno de los tantos vencidos en la lucha de la vida. Me lo represento siempre como una especie de Job, con la única diferencia que el personaje bíblico continuamente se quejaba, continuamente dejaba oír sus gemidos, y Espí las penas, las desdichas que han amargado su vida, se lo ha tragado. Si se ha podido traslucir cuanto ha sufrido, no es porque él lo haya divulgado.

Espí ha sido de los escogidos por el infortu-